

APRENDIZAJES DOCENTES EN MOVIMIENTO: ALGUNAS REFLEXIONES A PARTIR DE LA EXPERIENCIA EN EL ÓMNIBUS BLANCO.

Gabriela Meroni Toledo
gmeroni@crandon.edu.uy
Instituto Crandon (Uruguay)

Nicolás Achard Arlington
nachard@crandon.edu.uy
Instituto Crandon (Uruguay)

Matías Gutiérrez Guillermo
mgutierrez@crandon.edu.uy
Instituto Crandon (Uruguay)

Lucía Pastore Favotto
apastore@crandon.edu.uy
Instituto Crandon (Uruguay)

Joaquín Paredes-Labra
Joaquin.paredes@uam.es
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Palabras clave: aprendizaje nómada, equipo docente, docencia extramuros, enseñanza media, Uruguay.

Resumen:

Se reflexiona sobre las condiciones que favorecen la construcción de aprendizajes por parte de un equipo de docentes uruguayos, a cargo del viaje de la generación de 3er año a San Carlos de Bariloche. Se valora el trayecto con autobús como facilitador de los vínculos que potencian esos aprendizajes.

1. Contexto

Se presentan algunas reflexiones de un equipo de docentes de una institución privada de Montevideo, Uruguay que integran un grupo más amplio a cargo del viaje de la generación de estudiantes de 3er año de Ciclo Básico (alumnos de 14 – 15 años).

El viaje tiene carácter institucional y se realiza durante la semana de vacaciones de primavera. Los estudiantes se distribuyen en tres ómnibus identificados con los colores azul,

amarillo y blanco. Comienza con unas 30 horas de traslado desde la ciudad de origen a la de destino. Una vez allí los desplazamientos a las diversas actividades se realizan en los mismos tres ómnibus, a cargo del mismo equipo docente.

2. Desarrollo

En 2017, el ómnibus blanco estuvo a cargo de cuatro docentes: dos hombres profesores de Educación Física -con menos 5 años de ejercicio profesional- y dos mujeres, profesoras de Química que tienen 12 y 30 años en la docencia.

En la reunión de planificación previa al viaje se distribuyeron algunas tareas. Durante el recorrido hacia Bariloche se fueron dando momentos en los que los docentes intercambiaban información y acordaban la mejor manera de resolver las situaciones que se iban presentando.

Un mojón significativo de ese proceso lo constituye la “reunión de a bordo” en la que, aprovechando que los estudiantes disfrutaban los paisajes de la precordillera, los profesores estudiaron los detalles de salud del grupo a partir de las fichas médicas que integran el dossier que se entrega a cada docente que participa de la actividad.

Luego, durante toda la semana, en cada traslado se compartían ideas y discutían propuestas buscando la mejor manera de realizar las actividades (que son numerosas y demandan bastante esfuerzo físico así como atención a los aspectos de seguridad). En todo momento se buscó que la distribución de tareas fuera equilibrada, tomara en cuenta las fortalezas de cada uno, y se diera un diálogo permanente para saber cómo estaban los otros y consultarles si necesitaban ayuda o relevo.

3. Aportaciones

El viaje funciona como potenciador de aprendizajes, también para los docentes. El recorrido de ida, solamente, es casi equivalente en tiempo a todas las reuniones de coordinación que se realizan en la escuela a lo largo de todo el año. Y permite a los docentes interactuar sin el apremio de tener que correr de una clase a otra, separadas únicamente por 5 minutos de recreo. No obstante, esas interacciones se dan en medio de otras tensiones y preocupaciones, propias del ejercicio profesional fuera de las paredes del aula y es necesario poder manejarlas de forma responsable y sin stress.

Las 30 horas en movimiento para llegar a destino, los diversos desplazamientos a los puntos turísticos y las 30 horas de regreso, constituyen espacios privilegiados para la construcción y el fortalecimiento de los vínculos interpersonales. Esos vínculos y ese espacio facilitan a los

docentes delinear los aprendizajes necesarios para esta tarea, diferente y nómada, en el intercambio con sus pares.

Pero para que esos aprendizajes se produzcan no alcanza un autobús en movimiento. Se requiere que todos pongan en juego su capacidad de escucha, su espíritu de colaboración, su disposición y sensibilidad, es decir, un conjunto de cualidades que no deberían ser ajenas a quien dedique su vida al ejercicio de la profesión docente.

Entendemos que este viaje constituye “un espacio invisible de conocimientos, de saber, de potencias de pensamiento en cuyo seno nacen y se transforman cualidades de ser, maneras de actuar en sociedad” (Pozzoli, 2010).

4. Referencias:

López, A. **14 ideas clave: el trabajo en equipo del profesorado**. Barcelona: Graó, 2007.

Meroni, G., Achard, A., Gutiérrez, M. y Pastore, L. (2018). **Interactuar para conocernos y constituirnos en equipo docente. La experiencia del ómnibus blanco**. En XV Encontro sobre Investigacao na Escola (en prensa). Porto Alegre, Brasil, UFRGS.

Pozzoli, M.T. (2010). La curiosa quietud del paradigma: aprendizajes nómades en contextos de complejidad. **Polis**, (25). En línea: <http://polis.revues.org/592>

Torrelles, C., Coiduras, J., Isus, S., Xavier Carrera, F., París, G. y Cella, J.M. (2011). Competencia de trabajo en equipo: definición y categorización. **Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado**, 5(3), 329-344.